

ALTERIDADES

Alteridades

ISSN: 0188-7017

alte@xanum.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad

Iztapalapa

México

Patiño López, María Eugenia

Movimientos laicos católicos en Aguascalientes: un estudio de caso

Alteridades, vol. 16, núm. 32, julio-diciembre, 2006, pp. 57-68

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa

Distrito Federal, México

Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74703205>

- ▶ How to cite
- ▶ Complete issue
- ▶ More information about this article
- ▶ Journal's homepage in redalyc.org

redalyc.org

Scientific Information System

Network of Scientific Journals from Latin America, the Caribbean, Spain and Portugal
Non-profit academic project, developed under the open access initiative

Movimientos laicos católicos en Aguascalientes: un estudio de caso*

MARÍA EUGENIA PATIÑO LÓPEZ**

Abstract

LAY CATHOLIC MOVEMENTS IN AGUASCALIENTES: A CASE STUDY.
This article aims to describe the pastoral work carried out by some lay catholic associations and movements as well as to analyze the effects on their doctrinal teachings in regards to the construction of the world view and the daily interactions of Aguascalientes society's members.

Key words: *lay catholic associations and movements, everyday life*

Resumen

El artículo describe el trabajo pastoral realizado en la ciudad de Aguascalientes por los laicos católicos organizados en asociaciones y movimientos en el interior de la Iglesia. Asimismo, analiza las repercusiones que este trabajo tiene sobre la sociedad, pues se trata de grupos que son a la vez receptores y emisores de planteamientos doctrinales utilizados en la manera de percibir y construir el mundo cotidianamente.

Palabras clave: *asociaciones y movimientos laicales católicos, vida cotidiana*

El presente artículo trata sobre la relación entre la religión y la vida cotidiana y de cómo la religiosidad se manifiesta en las creencias y prácticas de las personas. La investigación se llevó a cabo en la ciudad de Aguascalientes, la cual registra importantes indicadores de industrialización, urbanización y acceso a la educación; de hecho, se le ubica como el tercer lugar nacional en índice de calidad de vida, y, al mismo tiempo, convive con una amplia y arraigada cultura religiosa católica.

Aguascalientes, igual que muchas otras entidades en el país, ha logrado desarrollar una estructura en la que estos elementos coexisten pacífica y funcionalmente, ya que desde las trincheras de la religión se conforman redes sociales que actúan en otros contextos. Como lo ha hecho notar Blancarte (1992: 57-58):

En el caso mexicano, desde nuestro punto de vista, tendríamos que hablar de una religiosidad enmarcada por un proceso acelerado de modernización, es decir, con profundas transformaciones en lo que Peter Berger señala como los sistemas simbólicos integradores de la sociedad.

Por su parte, Parker (1993: 154) define a esta cualidad como *alternativa hemiderna*, ya que posee las siguientes características:

* Artículo recibido el 14/01/05 y aceptado el 21/06/06. Síntesis de la tesis doctoral defendida dentro del Programa de Doctorado en Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. El texto con algunas modificaciones se editó como *Religión y vida cotidiana. Los laicos católicos en Aguascalientes* (véase Patiño, 2005).

** Departamento de Sociología y Antropología, edificio 6, cubículo 15, Universidad Autónoma de Aguascalientes. Av. Universidad 940, 20100, Aguascalientes, Ags. mepatino@correo.uaa.mx

Capacidad creativa que rearticula signos, ritos, símbolos y creencias para revitalizarlas en el seno de una cultura que sigue su curso modernizante. Es una tradición viva que retroalimenta y actualiza lo viejo en modelos distintos de representación cultural y religiosa en varios sentidos:

- a) De las relaciones del hombre con la naturaleza
- b) De las relaciones sociales
- c) Articulaciones lógicas que caracterizan a la mentalidad popular.

El objetivo de esta investigación fue analizar a la ciudad de Aguascalientes a partir de la religión, entendida esta última en un sentido amplio, intentando describir y comprender cómo se relaciona con otros ámbitos que le dan sentido a la vida cotidiana, en dos vías:

- a) Como referente importante para la vida diaria en temas trascendentales como la familia, la educación o la política, entre otros.
- b) Como una forma de socialización en los diversos estratos sociales, lo cual, a su vez, permite generar relaciones –matrimonios, negocios, alianzas, redes y contactos sociales– que van más allá de lo meramente confesional.

Lo anterior, tomando en cuenta matices importantes en el modo de reinterpretar las posturas tradicionales de la Iglesia católica –por ejemplo, la disminución del promedio de hijos por familia, que se modificó de siete en la década de los sesenta hasta llegar a 2.6 (González, 1992: 37), cifra que se mantiene sin alteraciones significativas en la actualidad (2.3) (INEGI, 2006).

Para alcanzar el objetivo planteado, se determinó trabajar con base en la visión de los actores involucrados, para lo cual se eligió a laicos católicos,¹ quienes:

- a) Pertenecen a un mismo estrato socioeconómico y por ello comparten tanto aspectos de su cotidianidad como el tipo de problemas que enfrentan y, desde diferentes escenarios, coinciden en los distintos grupos sociales.
- b) Por participar en las diversas asociaciones y movimientos, se podían integrar como una población de control, con la que, además, se accedería sin mediaciones a planteamientos ideológicos, estrategias, creencias y prácticas.

El trabajo que realizan estos laicos favoreció acercarse a las prácticas de otros católicos que no tienen

una relación tan formal con la institución religiosa, sino que sólo participan en algunas de sus actividades. Por lo tanto, el acento fue puesto en el variado y continuo trabajo de los numerosos grupos laicos católicos existentes en la ciudad. Así, se tuvo contacto con una multiplicidad de interpretaciones de los conceptos generales del catolicismo que, al mismo tiempo, generan principios y valores con sentido social y subjetivo.

Los enfoques teóricos tomados como base fueron aquellos que ubican a la Iglesia como transversal (De la Torre, 1998) y con la capacidad de producir diversas construcciones de la realidad (Berger y Luckmann, 1997), pero conservando la tradición católica y construyendo una alternativa distinta capaz de conjuntar el desarrollo económico y las concepciones culturales (Parker, 1993).

Hoy en día, el campo religioso se presenta como un “mercado de bienes de salvación” (Berger y Luckmann, 1997: 221); es decir, el proceso de secularización ha tenido un efecto positivo, pues ha diversificado la oferta de religiones y ha obligado a éstas a modificar y diversificar las estrategias.

En el caso de la Iglesia católica, la mayor parte de estos intentos por vincular a sus miembros ha recaído, desde hace varias décadas, en el trabajo que llevan a cabo los laicos, principalmente a través de sus asociaciones. Esta situación ha originado que, en cierta medida, éstos tengan un papel protagónico en la actualidad, y que hayan obtenido una independencia relativa, de la cual no gozaban, dado que “la producción, la presentación y la venta de los modelos de significado último están determinadas por las preferencias de los consumidores, y los productores deben estar atentos a las necesidades y requerimientos de los individuos ‘auténticos’ y de su existencia en la ‘esfera privada’.” (Luckmann, 1973: 115).

Método y selección de la muestra

Para elegir la muestra con la cual se trabajó, se obtuvieron datos del padrón de las asociaciones y los movimientos diocesanos, el cual registra un total de 50 agrupaciones; después se visitaron todas ellas y se ubicaron algunas características que permitieron ordenarlas según su lugar de origen, tiempo de haber sido fundadas y de funcionar en la ciudad, fines, objetivos, actividades, intervención social, creencias, sexo y edades de sus miembros, entre otras. Se seleccionaron cuatro

¹ Se utilizará el término laico en el sentido que tiene para la Iglesia católica: todo aquel bautizado no consagrado. Esto es, no tiene votos en cualquiera de sus variantes (sacerdote, monja, religioso, etcétera).

asociaciones que mostraran un panorama más general. Un factor definitivo para esta elección fue el corte histórico que supuso el Concilio Vaticano II, pues numerosos estudios indicaban un cambio importante en la actividad eclesial a partir de él (De la Torre, 1998; Padiña Rangel, 2001; Blancarte, 1992; Ceballos y Romero, 1992). Dos de las asociaciones escogidas se fundaron antes del Concilio y dos son posteriores. Otros elementos decisivos fueron su presencia en la sociedad aguascalentense así como la diversidad de actividades, edades y género de sus destinatarios y miembros; cabe aclarar que hubo una especial inclinación por aquellas agrupaciones cuya presencia fuera referente del trabajo laical.

El método utilizado fue el etnográfico (cualitativo). Al elegir la muestra, se realizaron estudios de caso, pues había interés en profundizar en las particularidades y con ello distinguir semejanzas y diferencias que ayudarían a definir procesos. Las agrupaciones seleccionadas fueron: Asociación Nacional pro Superación Personal, A. C. (ANSPAC), Cristo Ilusión Juvenil que nos Une a Nuestros Padres (Crijunupa), Movimiento Familiar Cristiano (MFC) y Peregrinaciones Organizadas de Aguascalientes. Las etnografías fueron complementadas con entrevistas a los líderes actuales y fundadores de cada asociación. También se consultaron textos generados por cada agrupación con fines de divulgación o reglamentación, boletines de la Pastoral de Laicos Diocesana y el *Correo Diocesano*, órgano de difusión de la diócesis, así como documentos resguardados en el Archivo de la Diócesis de Aguascalientes.

Una aproximación a la cultura religiosa aguascalentense

Para comprender el contexto en el cual se desarrolla el trabajo laical, se ofrecen a continuación datos de la Encuesta Estatal de Valores,² lo que permite involucrarse en la percepción sobre algunos temas religiosos en la entidad.

Del total de la muestra, 93.4% se considera católico y sólo 1.9% pertenece a otra Iglesia. A la pregunta “¿Independientemente de si va o no a la iglesia, usted diría que es una persona religiosa?”, 88.1% respondió sí y 10.1% no. Por otro lado, 19.4% dijo participar más de una vez por semana en los servicios religiosos, 36.6% una vez por semana y 21% una vez por mes, que equivalen a 77% del total, lo cual nos da idea de una po-

blación aún muy cercana a los actos rituales. Con base en los datos sobre una mayoría católica, podemos inferir una cuantiosa afluencia a las misas dominicales, que es uno de los hábitos más arraigados.

En cuanto a “¿Qué tan importante es en su vida la religión?”, 71.9% respondió “muy importante” y 21.5% “algo importante”. Es decir, 93.4% considera a la religión una parte importante de su vida. Al cuestionarlos acerca de su participación en alguna organización religiosa, cultural, política, de derechos humanos, ambientalista, de profesionistas, deportiva, de trabajo con jóvenes, algún sindicato u organización no gubernamental, resalta que ésta no es muy significativa en ningún caso. De hecho, el mayor índice lo registran las agrupaciones de corte religioso (12.8%), únicamente seguidas por las deportivas (9.6%).

A la pregunta “¿Cuánta confianza le tiene a la Iglesia?”, 62.3% dijo tenerle mucha y 26.3% algo, lo que da un acumulado de 88.6%, cifra bastante considerable, pues sólo le sigue el movimiento de protección ambiental con 65.4%. Otro dato interesante lo constituye la forma en la cual las personas ven los ámbitos en los que la Iglesia ofrece un respaldo importante. Por ejemplo, 81% opina que las Iglesias en México ayudan a los individuos en sus necesidades espirituales; 68.5% cree que apoyan a la gente en sus conflictos familiares, y únicamente 35.6% dice que responden a los problemas sociales. Esto parece indicar que las personas de esta muestra tienen definidos con claridad los límites de la intervención social de estas instituciones.

La encuesta también ofrece una serie de datos relativos a diversos temas religiosos: 63% cree que el infierno existe, 72.1% opina que hay vida después de la muerte, 92.8% considera que las personas tienen alma, 89.2% piensa que el cielo existe, 98.2% cree en Dios y 91.7% encuentra fuerza y paz en su religión. Por su parte, 56% dice rezar diariamente; 18.6% lo hace más de una vez por semana y 12.7% una vez por semana, por lo que 87.3% del total de la muestra mantiene en la oración un nexo significativo con la religión.

Cuando las preferencias religiosas se trasladan a esferas más seculares como “¿Sería mejor para México que hubiera un mayor número de gobernantes con fuertes creencias religiosas?”, a la respuesta “totalmente de acuerdo” se adhiere 19.7% y “de acuerdo” 36.2%, en total 55.9%, cifra no desdenable, pues permite especular sobre algunas posibles razones en el momento de la elección para cargos populares.³

² Encuesta Estatal de Valores 2000, Oficina de la Coordinación de Asesores del Gobierno del Estado de Aguascalientes, realizada por Consulta Mitofsky.

³ Recuérdese que el Partido Acción Nacional (PAN) gobierna desde hace siete años el estado; y la Presidencia Municipal de Aguascalientes, a la cual pertenece 75% de la población estatal, ha sido dirigida por este partido desde hace una década.

Puesto que provienen de una muestra representativa, los datos anteriores posibilitan identificar tendencias en la sociedad aguascalentense en cuanto a la formación de valores y al lugar que la religión ocupa dentro de su construcción del mundo. Así podemos entender el éxito de las asociaciones de laicos en la ciudad y la convocatoria que éstas tienen en las actividades que se ofrecen a todo público, como es el caso del rosario viviente, organizado cada año por la asociación denominada Apostolado de María en la Iglesia Doméstica, que atrae alrededor de 10 000 personas a la Plaza de Toros, además de quienes lo ven por la televisión local.

Las asociaciones y movimientos en Aguascalientes

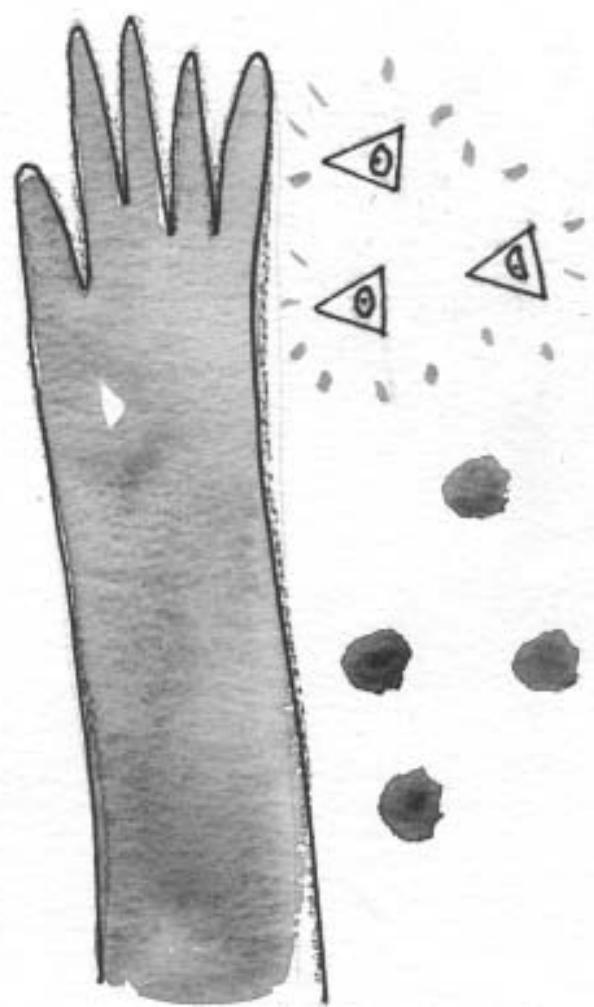
En las décadas de los ochenta y noventa, las asociaciones de laicos en Aguascalientes se caracterizaban por:

- a) Replantear los fines y las acciones pastorales de las asociaciones y movimientos anteriores al Concilio Vaticano II.
- b) Adoptar matices más pragmáticos y menos asistencialistas.
- c) Mantener, en la mayoría de los casos, independencia de la jerarquía eclesiástica e informar parcialmente a sus asesores eclesiásticos.
- d) Sostener un esquema de trabajo transparroquial, es decir, ya no depender de la parroquia para realizar su trabajo. Si se les prestaba un lugar dentro de este espacio físico, laboraban en él, pero en caso de conflicto, se retiraban y buscaban otro sitio. Varias asociaciones optaron por no trabajar en parroquias sino en empresas, comercios y fábricas. Otros cumplían su apostolado de casa en casa, sin necesidad de pertenecer a una parroquia. Esto cambia notablemente la llamada *pastoral territorial* por una *pastoral funcional*, pero sobre todo establece una menor dependencia hacia la jerarquía.
- e) Ser dinámicos y apoyar la formación; no se exigía un estricto apego a la asociación de manera formal, pues se prefería la “evangelización” de más gente a la permanencia continua de pocas.
- f) Estar divididas por sexo, edad o condición civil, con el fin de trabajar con mayor proximidad entre sí. A pesar de que la tradicional Acción Católica también integraba este tipo de grupos, al final todos pertenecían a una misma organización, lo que la volvía muy grande, burocrática y compleja. En la actualidad, aunque los grupos pueden dividirse, son más pequeños, sus preocupa-

ciones son similares y se constituyen con base en objetivos mucho más claros y definidos.

- g) Hacer voz pública, pues antes su trabajo era más subterráneo y cuidadoso con las formas. Sin embargo, las importantes modificaciones al artículo 130 y los cambios en el poder estatal hacia un partido conservador abrieron los espacios adecuados para una presentación pública.

No obstante, aunque estas asociaciones ya dieron el salto cualitativo, aún no se presentan abiertamente como católicas, sino como agrupaciones de ciudadanos preocupados por la sociedad de la cual forman parte. Más allá de las apreciaciones que éstas tienen sobre ciertos temas, llama la atención su modo de trabajar: crean redes que se ocupan de la reproducción de esquemas de valores en espacios esenciales, por ejemplo los programas de Escuelas para Padres que funcionan en gran número de escuelas primarias y secundarias



estatales ayudando a reflexionar sobre la educación familiar, y la capacitación en áreas básicas de asistencia pública, como el DIF (Desarrollo Integral de la Familia) que brinda en sus programas pláticas mensuales acerca de valores en las comunidades para las que trabaja.

Las asociaciones de laicos como organizaciones intermedias y colaboradoras en la formación del sentido

Las asociaciones de laicos cumplen con el doble papel de ser, simultáneamente, cuerpos especializados de conocimiento que permiten la legitimación del mundo, y “constructores del mundo social” (Berger y Luckmann, 1968). Lo que me interesa destacar es la colaboración de estas agrupaciones, en particular aquellas centradas en la formación, como cuerpos especializados de conocimiento, pero lo hago en un sentido distinto al que le confiere Berger, quien propone este concepto para los agentes que generan conocimiento de manera aislada o entre colegas, como los teólogos. Pero falta una figura intermedia, la cual pienso que cumplen estas asociaciones, pues también producen conocimiento especializado, al reinterpretar aquellos conceptos generados desde la Iglesia, pero que no son explicados en su aspecto más cotidiano y que son las mayores preocupaciones de los fieles en su vida diaria.

Los datos emanados del trabajo de campo permitieron visualizar a los miembros de estas agrupaciones como poseedores de autoridad y legitimidad, las cuales adquieren al pertenecer a un grupo laico que cuenta con la anuencia del aparato eclesiástico (obispo y sacerdotes). Sin embargo, un rasgo que contribuye a que esta autoridad se establezca de forma adecuada es la jerarquización interna de los grupos y su relación con los asistentes, que aparece en todos los casos estudiados.

Así, nos encontramos con asociaciones que, al reinterpretar las normas, los dogmas y los documentos eclesiásticos, cumplen un papel muy importante de acercamiento con la gente común y corriente que, si bien se denomina católica, no está al tanto ni preocupada por cuestionamientos dogmáticos. Sus preocupaciones más inmediatas están en la esfera de lo cotidiano; en sus acciones y en las repercusiones que éstas pueden tener en el plano espiritual. En otras palabras, ¿qué se permite?, ¿qué no puedo hacer?, ¿cómo debo reaccionar ante ciertas circunstancias?, etcétera. Es decir, visualizar los límites y contar con una referencia para trasladar sus creencias y sus prácticas, así como encontrar consuelo o soluciones a asuntos de la vida personal y familiar. El trabajo de campo permitió ubicar estas preocupaciones en ámbitos muy cotidia-

nos, por ejemplo la manera decente de vestir, la forma adecuada de comportarse con los maridos, permitir o no los matrimonios no eclesiásticos, cómo conducirse con los hijos en casa, el tipo de valores que se les debe fomentar y enseñar, etcétera.

Otra particularidad de estas asociaciones de laicos católicos, que les otorga esta flexibilidad y adaptabilidad, es la división por sexo, edad y, en algunos casos, estado civil, pues esto contribuye a un acercamiento que enfatiza más las similitudes que las diferencias. De hecho, las sesiones pueden derivar en una serie de comentarios relativos a experiencias personales sobre algún tema, lo cual facilita la construcción de realidades o la aprehensión de ellas a partir de esquemas pre establecidos por las agrupaciones, lo que puede modificar el planteamiento inicial del problema.

La legitimación toma un papel esencial dentro de las acciones y los discursos de las asociaciones, ya que por medio de la formación que éstas ofrecen se mantiene, y se le da vigencia a las instituciones y a la cosmovisión generada por ellas. Berger (1971) propone un esquema para analizar los diversos niveles de legitimación. El primero es el preteórico, en el cual se encuentran afirmaciones sencillas y tradicionales del tipo “así es como se hacen las cosas”; el segundo es un nivel incipientemente teórico, en el que la legitimidad toma forma de proverbios y refranes; el tercero tiene que ver con las legitimaciones explícitamente teóricas, por las que sectores específicos del orden social son explicados y justificados a través de cuerpos especializados de conocimiento; y, por último, existen las grandes construcciones teóricas por las que el *nomos* de una sociedad resulta legitimado en su conjunto.

Con base en las categorías anteriores, el trabajo desarrollado y planteado por las asociaciones estaría enmarcado dentro de una posición intermedia entre las dos primeras y la tercera. Estos grupos, cada uno a su modo, colaboran desde distintas perspectivas, ya que muestran los conocimientos generados por un cuerpo de especialistas, así como los valores y las normas; es decir, la visión del mundo que proponen permite, culturalmente hablando, legitimar las instituciones y las conductas por ellas reguladas. Esto equivale, a final de cuentas y en palabras de Berger, a “la conservación del mundo”.

Es por ello que en el desarrollo de las sesiones de estas agrupaciones hay una total dependencia de los manuales de trabajo. Lo anterior sin olvidar que, en ciertos casos, se recurre al asesor en turno para preparar algunos temas que son parte de la formación básica y que se incluyen en los manuales. No obstante, merece mención aparte la agrupación Peregrinaciones Organizadas de Aguascalientes, la cual, a partir de un

conocimiento básico y poco instruido en documentos eclesiásticos, se norma de acuerdo con sus propios criterios, sin importarle demasiado lo que el asesor diga, llegando incluso a tener fuertes diferencias con él.

Otro elemento útil para el buen desarrollo de las actividades de las asociaciones es el uso del lenguaje y del discurso, ya que éste “se presenta como una facticidad externa a sí misma y su efecto es coercitivo, por lo que obliga a adaptarse a sus reglas” (Berger y Luckmann, 1968: 57). Las agrupaciones objeto de la presente investigación poseen esta cualidad. Los temas que abordan y el lenguaje accesible que utilizan les sirven para objetivar una gran variedad de experiencias que forman parte de la vida cotidiana. En otro sentido, el lenguaje también es útil para tipificar experiencias personales, lo que a su vez ayuda a incluirlas en categorías amplias, cuyos términos adquieren significado para los asistentes. No menos importante es que vuelve anónimas esas experiencias, porque la experiencia tipificada puede ser repetida por cualquiera que esté dentro de la categoría en cuestión. Retomando a Berger y Luckmann (1968: 59), “el lenguaje es capaz de hacer presente una diversidad de objetos que se hallan ausentes –espacial, temporal y socialmente– del aquí y el ahora, por lo que una enorme acumulación de experiencias y significados pueden llegar a objetivarse”.

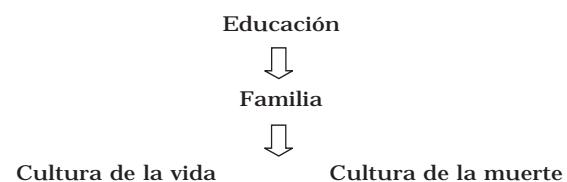
Los estudios de caso hacen posible reflexionar sobre una Iglesia contemporánea que, si bien se sigue viendo de forma vertical, depende cada vez más del trabajo realizado transversalmente, labor que desarrollan de manera primordial las asociaciones de laicos, quienes, mediante su trabajo pastoral, hacen accesible, entendible y con sentido, para ese grupo en específico, los conocimientos generados en la jerarquía.

Por otro lado, parece que la lucha por permanecer de la Iglesia contemporánea no presenta cambios significativos: la familia, y la educación católica como su colaboradora, sigue siendo su bastión principal, por lo cual no sorprende que le dirija sus discursos y encíclicas más importantes. Esto forma parte de lo que la Iglesia denomina *cultura de la vida*, claramente opuesta a aquellas prácticas que atentan contra ella (el aborto, la contracepción, la drogadicción, el homosexualismo, entre otros temas defendidos tradicionalmente por el Vaticano), conocidas como *cultura de la muerte*.

En términos ideológicos y prácticos, esto plantea una preocupación fundamental por la socialización primaria, orientada desde la familia; de allí su insistencia en el papel de la mujer como madre-esposa, y en su visión de lo que debe ser un matrimonio y, en consecuencia, la familia. Esta etapa se considera básica en la vida personal y social, por lo que es necesario cui-

darla y mantenerla acorde con la imagen del mundo propuesta por la institución religiosa.

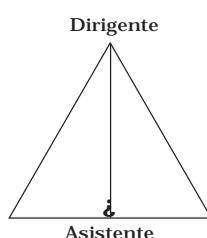
Esta fase se ve consolidada con el trabajo llevado a cabo por las asociaciones en el campo de la socialización secundaria, ya que sus actividades, con mayor o menor éxito, enfocan sus esfuerzos en la formación de distintas maneras. Como podemos observar, los temas no han cambiado; las novedades se perciben en las estrategias de trabajo y en la delegación de estas tareas a otros agentes que, al reinterpretar, no siempre siguen los lineamientos oficiales.



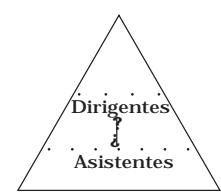
En el esquema anterior se plantea de manera sintética que, a final de cuentas, desde diversas trincheras, aparentemente alejadas unas de las otras, el objetivo último de todas ellas es la familia. Ya sea en su integración por medio de las mujeres, de los jóvenes, de los matrimonios, del rezo del rosario en familia o de las peregrinaciones, en todos los casos se define a la familia como el lugar privilegiado del laico, a quien hay que defender desde todos los ámbitos posibles, pues de ellos depende la existencia de buenos o malos católicos.

Clase social a la que pertenecen dirigentes y asistentes

ANSPAC



Movimiento Familiar Cristiano



Crijunupa



Peregrinaciones Organizadas de Aguascalientes



La figura anterior se refiere a la clase social a la que pertenecen tanto los coordinadores como los miembros de las asociaciones, en las cuales se presentan diversas configuraciones, por ejemplo, las agrupaciones que trabajan con una clase social distinta y se perciben como una pirámide a cuya base deben llegar los conocimientos (modelo propuesto y seguido por ANSPAC); también existen, cada vez más, aquellas que laboran con su misma clase social, éste es el caso del Movimiento Familiar Cristiano y de Crijunupa, quienes trabajan primordialmente con la clase media. Peregrinaciones Organizadas de Aguascalientes también comparte este criterio, sólo que realiza su labor sobre todo en el estrato bajo.

Un elemento común en las cuatro agrupaciones estudiadas es la organización y la autoridad jerárquica entre dirigentes y dirigidos. Otro punto interesante es la similitud de edades y géneros, y, en ocasiones, de estado civil, que cada vez es más frecuente en las asociaciones más exitosas.

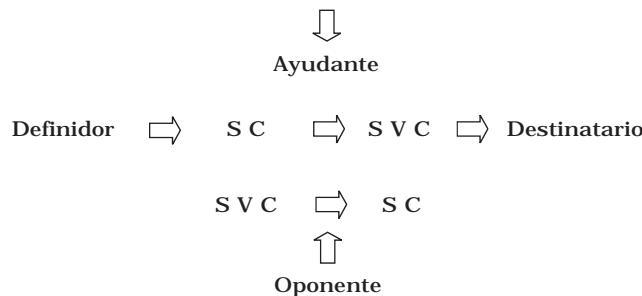
Modelo actancial

El modelo actancial utilizado a continuación ayuda a representar la forma en que trabajan los actores implicados en las asociaciones y los movimientos. La propuesta está basada en Genaro Zalpa (1996: 177), quien hace algunas modificaciones al modelo de Giménez Montiel.

Se eligió esta opción porque permite analizar de manera detallada y sintáctica los elementos que entran en juego al momento de elaborar las visiones del mundo que cada una de estas agrupaciones promueve.

Los esquemas a través de los cuales se analiza cada asociación son una construcción propia elaborada con la información recabada en el trabajo de campo.

Esquema general



Iglesia católica

Asociaciones y movimientos

Iglesia católica Laicos católicos	Familia Sociedad	Creyentes
Cultura de la muerte		

En el esquema anterior, la Iglesia católica es, en cuanto institución, la encargada de presentar su concepción sobre lo que debe ser la familia y, como derivación, la sociedad en su conjunto. Los destinatarios de esta enseñanza son los fieles católicos. Los ayudantes son, en sus diversos planos de acción y de manera natural, las agrupaciones laicas. Los oponentes que deben combatirse son el conjunto de males sociales e individuales denominados cultura de la muerte (como la pornografía, los suicidios, el egoísmo, la drogadicción, etcétera). A continuación se presentan los esquemas correspondientes a cada una de las asociaciones estudiadas, con la intención de sintetizar algunas características de su funcionamiento y objetivos.

ANSPAC

Perdón a Dios. Fe. Oración
Cumplir adecuadamente con el papel de madre-esposa

ANSPAC Familia **Mujeres casadas de zonas marginadas**

Trabajo fuera del hogar
Infidelidad / Celos / Consumismo

La ANSPAC plantea que la mejor manera de servir a Dios es haciendo lo que a cada uno corresponde en su familia. Para las mujeres casadas esto implica una adecuada aceptación de los roles de madres y esposas, por ello suelen enfatizarlos como una bendición que se les ha conferido; ellas son las depositarias de la enseñanza de los buenos valores, que sólo pueden ser inculcados desde temprana edad y en el seno familiar, por lo que trabajar fuera del hogar aminora tanto la cantidad como la calidad de tiempo que debe destinarse al cuidado de los hijos y del marido. El trabajo de la mujer suele considerarse un producto exclusivo de la necesidad económica; no obstante, también se cree que cuando la mujer gana dinero por su cuenta comienza a generar ideas de superioridad en relación con su esposo, lo que atrae, de manera necesaria, conflictos dentro del matrimonio. Además, se piensa que estas entradas de dinero adicionales provocan un consumismo estéril, lo cual es contrario a la perspectiva de esta agrupación.

Movimientos laicos católicos en Aguascalientes

Movimiento Familiar Cristiano

Respeto familiar y conyugal
Matrimonio visto como complemento
Confianza / Valor de la persona

MFC	Matrimonio / Familia	Matrimonios casados eclesiásticamente
	Hogares desintegrados / Degradación de valores Compromisos sociales / Crisis de la familia	

En este caso se propone un ideal de familia en el cual se perciben varios elementos. En primer lugar, sólo se reconoce como familias a aquellas unidas eclesiásticamente y cuya estructura es tradicional (padre, madre e hijos). Si no existen el padre o la madre se consideran hogares disfuncionales y, por lo tanto, sin las capacidades necesarias para llevar a buen término sus tareas. En segundo lugar, la pareja dentro del matrimonio se concibe como complementaria y cada uno cumple con un papel asignado social y religiosamente. Aquí también hombres y mujeres desempeñan el rol que atañe a su sexo y a su naturaleza. Por último, se cree que una de las principales tareas de los padres como cabeza de familia es la educación de los hijos, pues en este ambiente primario se origina la formación de los modelos de vida y los valores que les dan sentido, los cuales serán reproducidos por las nuevas generaciones. Si no se cumple correctamente con estas tareas, surge una *crisis de civilización* y sus correspondientes manifestaciones: los suicidios, el materialismo, el consumismo, el libertinaje, entre otras. Por lo tanto, la pastoral que esta asociación realiza se ubica en uno de los puntos nodales del catolicismo.

Crijunupa

Encuentro retiro / Sesiones semanales de reflexión
Formación en valores

Crijunupa	Integración familiar	Jóvenes y adolescentes solteros
	Alejamiento de los padres. Divorcio en la familia Malas compañías, excesos de todo tipo	

Para este grupo, lo más importante es mantener la unión de la familia con la colaboración de adolescentes y jóvenes, pues consideran que la adolescencia es un momento de conflicto con la autoridad, principalmente con los padres, por lo que uno de los objetivos primordiales es ayudar a estos jóvenes a transitar por esta etapa con el menor número de conflictos personales y

sociales; para esto se utiliza como estrategia el agrupamiento de jóvenes, es decir, de iguales, quienes comparten, aparentemente, problemas comunes y se organizan para reflexionar sobre ello. Sin embargo, también se enfrentan a ciertos adversarios, como lo son otros grupos de iguales que los acarrean a una vida fácil y llena de excesos (malas compañías), y los medios masivos de comunicación, que exaltan estas conductas y las presentan como un modelo a seguir. Ante este panorama, Crijunupa propone el encuentro-retiro como momento de reflexión personal y colectiva alejado de la vida cotidiana –pero con muchas referencias a ésta–, y un seguimiento semanal con el fin de consolidar sus objetivos.

Peregrinaciones Organizadas de Aguascalientes

Peregrinaciones Organizadas	Hermandades	Conservar la peregrinación
	Deslealtad, desobediencia, soberbia, Actuación individual no apegada a la comunidad	

El objetivo primordial de esta agrupación es conservar la tradición de caminar en conjunto y ofrecerlo como una manifestación de sacrificio, fe y arrepentimiento. Se percibe a sí misma como una gran familia en la cual los sentimientos de solidaridad y ayuda están muy presentes. Su visión del mundo la genera el comité directivo, que ocupa el lugar de los padres en la familia y tiene bajo su responsabilidad a los hijos-peregrinos, por lo que suelen ser muy cuidadosos con las decisiones que toman, y ven con recelo que alguien se entrometa en ellas, aun tratándose del asesor espiritual, así como la desobediencia de alguno de sus hijos. Tienen gran apego a la jerarquía, a la cual consideran necesaria para un adecuado funcionamiento. Por lo tanto, la desobediencia, la deslealtad y anteponer los intereses particulares sobre los grupales suelen juzgarse como las faltas más graves.

De acuerdo con los esquemas anteriores, las asociaciones de laicos realizan un trabajo de elaboración cognoscitiva en el plano de la denominada socialización secundaria, en la que se trabaja sobre los valores, las normas y, en general, lo que se denomina la visión del mundo, misma que está centrada, en buena medida y en la mayoría de los casos, en la educación recibida por parte de la familia y de las primeras instituciones, como la escuela y la Iglesia, es decir, en la socialización primaria.

Desde esta perspectiva cobra sentido que la Iglesia, a lo largo de la historia y al ser una institución formadora de valores primarios, se haya preocupado continuamente por los espacios educativos. El otro gran ámbito al que dedica buena parte de su doctrina es la familia, en donde reside el germen de la cultura de la vida y de la muerte, por lo que se insiste en la formación familiar desde el punto de vista católico, dado que sólo en esas circunstancias existe el ambiente propicio para lograr este objetivo. Conforme esta lógica, no es de extrañar que un buen número de estas agrupaciones laicas, en su discurso y en su práctica, tengan como elemento cardinal la restauración y conservación de la familia y sus valores primordiales. Por ejemplo, Crijupuna busca la integración de la familia por medio de los jóvenes y adolescentes; el Movimiento Familiar Cristiano procura la educación del matrimonio en pos de mejorar la familia; la ANSPAC trabaja con la idea de que las mujeres son pieza fundamental de la familia y deben prepararse para ello; y Peregrinaciones Organizadas de Aguascalientes se concibe a sí misma como una gran familia. Cada una de ellas, a su manera, con los métodos que elige y las estrategias de las que dispone, trabaja para un mismo fin: la familia, la célula más importante de socialización y reproducción de la sociedad. Así pues, y sin ánimos de simplificar, educación y familia son los principales bastiones del catolicismo en el mundo seglar, objeto de grandes esfuerzos por conservar.

La movilidad religiosa en las asociaciones y movimientos laicos católicos

Un aspecto interesante y poco evidente de los laicos es su movilidad, la cual se presenta de tres distintas maneras: a) entre asociaciones y movimientos diversos, pasando de una asociación a otra; b) la reproducción de agrupaciones, al iniciar subgrupos; y c) en el interior de cada una de las asociaciones.

a) La movilidad entre asociaciones y movimientos diversos

Se caracteriza por el cambio de adscripción y pertenencia a una agrupación en concreto. Es muy usual que un grupo importante de laicos pertenezca a distintas asociaciones en varias etapas de su vida, difícilmente al mismo tiempo. Esto tiene que ver con el auge que



tienen las agrupaciones en ciertos momentos, las personas que las encabezan, las invitaciones a núcleos particulares de personas, los canales utilizados para darse a conocer, entre otros factores.

La forma de propaganda más usada y efectiva es la invitación verbal entre familiares y conocidos, a los que en primera instancia se les compromete socialmente, lo cual propicia que en estos grupos se reúnan personas de similar condición económica y social y que se desarrolle y continúen algunas relaciones sociales, lo que para algunos equivale a un considerable aumento en su capital social,⁴ lo cual lo hace atractivo. Otros medios para darse a conocer son la invitación a participar realizada durante las misas dominicales de las parroquias en las que trabajan, con lo que se logra un respaldo moral que puede llegar a pesar en el ánimo de personas interesadas, y, para un público más restringido, los folletos que reparte la Comisión Diocesana de Laicos y el *Correo Diocesano*, órgano de difusión semanal de la diócesis en el que ocasionalmente se habla de estas agrupaciones.

Ofrecer indulgencias a cambio de pertenecer a alguna de estas asociaciones ya no es usual, pero sí ocurrió en la primera mitad del siglo xx, en particular como estrategia de los obispos José de Jesús López y González y Salvador Quezada Limón. En las décadas de los años treinta y cuarenta, el primero brindaba indulgencias en favor de la Asociación del Señor San José y de la

⁴ Utilizo este término en el sentido que le da Pierre Bourdieu (1991: 45).

Liga de Recíprocos Auxilios entre el Seminario y los Fieles,⁵ que se distinguían por sus actividades de oración y asistencialismo. Mientras que en los años cincuenta, sesenta y setenta, el obispo Quezada Limón fomentó, por medio de diversas circulares, la membresía a la liga antes mencionada y a la Acción Católica, agrupaciones que apoyaban de manera económica y espiritual a la construcción y sostenimiento del seminario y otras obras de beneficencia que requerían de la ayuda constante de la población.

Uno de los casos más notables en cuanto a movilidad de las asociaciones lo representa el Movimiento Familiar Cristiano, que tuvo gran auge en los sesenta (época en la que se instituyó) y parte de los setenta, cuando pasaron por sus filas muchas personas de estrato económico alto. Sus fundadores en la ciudad fueron designados por el obispo y causó gran expectación debido a que por primera ocasión los matrimonios podían acudir a una pastoral en pareja -la mayoría eran recién casados o jóvenes-. Tras el conflicto de los años setenta en la diócesis aguascalentense,⁸ que involucró al obispo Quezada Limón y al asesor de esta asociación, entre otros, los miembros buscaron nuevos horizontes y se reacomodaron en otras corporaciones, como en la Asociación de Santa Rita de Casia, Los Caballeros de Colón -en sus diversas ramas-, Acción Católica y Cursillos de Cristiandad. A partir de los años setenta, el Movimiento Familiar Cristiano reajustó su membresía, la cual está constituida actualmente por católicos de clase media, con tendencia a incorporar a personas de estrato más popular.

La trayectoria común de un laico interesado en las actividades eclesiásticas involucra el paso por tres o cuatro asociaciones distintas a lo largo de 20 o 30 años, con algunos períodos en los que, por cuestiones personales, no colabora en ninguna.

El siguiente es el ejemplo de una trayectoria usual en las pastorales:

Mujer, 65 años, casada

- 12-16 años Acción Católica (ACAN)
 - 17-21 años Asociación de Hijas de María Inmaculada y Juventudes Marianas
 - 21-28 años Movimiento Familiar Cristiano
 - 28-40 años Cáritas Diocesana
 - 40-50 años Catequesis parroquial
 - 50-65 años ANSPAC

Como podemos observar, el trabajo pastoral se convierte en una carrera de especialización o en una diversificación de actividades, pero la constante es el trabajo vinculado con la Iglesia. Estos cambios se entienden como ciclos en los que las personas aprenden y colaboran en ciertas actividades. Por lo general, los miembros de una agrupación no perciben de forma negativa a la movilidad, al contrario, la ven como un momento de aprendizaje que concluye y en el que es necesario involucrarse en algo distinto. Muchas veces, particularmente en el caso de las mujeres, su estancia en determinadas agrupaciones coincide con la edad de sus hijos y, en consecuencia, con las actividades que estos requieren. Por ejemplo, dedican tiempo a la catequesis cuando ellos están en edad de hacer la primera comunión. Y cuando son menos dependientes de sus madres éstas suelen incorporarse a grupos con matices distintos, como el trabajo con mujeres y ancianos. Este momento coincide con el inicio de nuevas trayectorias, ya que muchas mujeres influyen para que sus hijos o familiares cercanos se involucren de manera más formal en actividades donde su papel cambia de asistente a dirigente, con lo cual comienzan nuevos ciclos y roles de participación que pueden prosperar hacia trayectorias más largas, o bien, sólo colaborar temporalmente.

En el caso de los hombres, las trayectorias son menos constantes e involucran dos o tres asociaciones en promedio, quizá porque el tiempo que dedican es menor. No obstante, hay casos de trayectorias más largas, pero la intervención femenina sigue siendo la más importante.

b) La reproducción de asociaciones

Algunos movimientos que nacen particularmente en los estratos bajos, como las Peregrinaciones Organizadas de Aguascalientes, no ven cambios frecuentes en su membresía, pues, podría decirse, son más fieles, lo cual tal vez se deba a que su lógica de pensamiento está mucho más apegada a la religiosidad popular y, por lo tanto, al sentimiento y a la “obligación” de devolver favores a la advocación a la cual se pertenece y de lealtad a la comunidad que le da vida.

A pesar de que los miembros de estas asociaciones, sobre todo de las peregrinaciones, definen su participación con base en la cercanía del sitio donde se reúne la hermandad al lugar en el que residen o en la invitación

⁵ Archivo del Obispado de Aguascalientes, Fondo: Libros de gobierno, tomo II, folio 189, circular 12, 19/02/1930 y folio 244, circular 68, 23/19/32.

⁶ Para un desarrollo más amplio del tema, cf. Padilla Rangel (1992).

por parte de un familiar o conocido, su ingreso es considerado más bien una designación providencial; la primera vez que se peregrina como miembro de una hermandad es un rito de paso que lo convierte en “bautizado” y, en consecuencia, miembro del grupo, de allí que sean primordiales los múltiples símbolos creados en el transcurso del tiempo con el fin de identificarlos. En este sentido, uno de los líderes comentaba: “cuando uno peregrina por primera vez, es como nacer dentro de ese grupo, uno no puede cambiar de familia porque ya no le gustó”.⁷ De esta manera, los celadores mayores saben que una vez al año verán las mismas caras, aunque durante el resto no intervengan en otro tipo de actividades. En ocasiones se transgrede la regla, sin embargo, es poco usual.

Una excepción en estas agrupaciones ocurre cuando hay conflictos internos entre alguna rama del grupo que decide separarse de su grupo matriz, mas no de la asociación de peregrinaciones. En este caso, se toma una nueva advocación y se instituye como agrupación independiente; no obstante, lo que se hace es reproducir la estructura del grupo que, por razones personales, se decidió dejar, pero siguen perteneciendo a la asociación en su conjunto y recrean en este nuevo espacio las características básicas que le dan sentido a las hermandades que peregrinan en comunidad. La asociación suele respetar este tipo de decisiones, y la nueva hermandad deberá ganarse el respeto del resto de los grupos cumpliendo con los rituales estipulados.

c) *La movilidad en el interior del grupo*

La movilidad, formal y hasta deseable, dentro de un mismo grupo se constituye en una “carrera profesional pastoral”. Algunas agrupaciones han creado toda una estructura formal en su interior, lo cual permite albergar a los laicos conforme varían sus expectativas en relación con la edad. El caso más típico lo constituye la Acción Católica, que contempla las siguientes divisiones: Acción Católica de Adolescentes y Niños (ACAN), Acción Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), Juventud Católica Femenina Mexicana (JCFM), Unión Femenina Católica Mexicana (UFCM), Unión Católica Mexicana (UCM), etcétera. Desde la niñez hasta la edad adulta, cualquier laico encuentra un espacio en su estructura, a excepción de los matrimonios, ya que todos los grupos están divididos estrictamente por edad y sexo. No obstante, este esquema ya no tiene el éxito de antaño, pues en la actualidad la mayoría de las asociaciones sólo cuenta con una o dos divisiones. Sin embargo,

existen grupos de preparación para las organizaciones matriz, que son suficientes para mantener el interés de los laicos durante un largo tiempo. Por ejemplo, el Movimiento Familiar Cristiano cuenta con un círculo de novios, y Encuentros Matrimoniales tiene los encuentros de novios. En ambos casos, los laicos pueden ingresar a temprana edad y siendo solteros, con el requisito de tener la intención de casarse con la pareja que se asiste. Estas sesiones se planean como una preparación para el matrimonio y para ingresar, con su debido rito de paso, a los movimientos dirigidos de forma exclusiva a aquellos matrimonios casados eclesiásticamente.

Conclusiones

Hoy en día, las asociaciones y movimientos laicales en Aguascalientes han ganado espacios de opinión y presencia pública destacados, lo cual ha sido posible gracias a la red social que desde hace décadas se ha tejido entre ellas y que permea muchas esferas de la sociedad aguascalentense. Es decir, las asociaciones son un punto de encuentro para personas conocidas y que comparten ideas similares, no sólo en el aspecto religioso sino también en el político, social y económico. Al ser el catolicismo uno de los elementos presentes en la identidad de los aguascalentenses, las actividades realizadas en este ámbito son valoradas positivamente, sobre todo si se trata de las mujeres, para quienes estos espacios se presentan de manera natural y, en algunos casos, deseables.

Los datos obtenidos en el trabajo de campo destacan que la permanencia en una agrupación depende del tiempo que se dedique y las relaciones involucradas. Las asociaciones analizadas son grupos de pastoral donde existen relaciones que implican intereses de otra índole, como los sociales o los económicos, los cuales pueden influir de alguna forma en permanecer en alguna agrupación o buscar otra. Sin embargo, este elemento toma distintos matices; por ejemplo, en las peregrinaciones hay una convivencia muy estrecha durante tres días, una vez al año, mientras que en las otras asociaciones el trabajo es permanente y, a la larga, más desgastante.

En cualquiera de los casos estudiados, la movilidad es un aspecto importante que permite a los laicos “hacer carrera” al trasladarse de una asociación a otra o al mantenerse en una sola. Esta permanencia se juzga como la experiencia necesaria para ocupar los cargos

⁷ Entrevista con Hilario Medina, dirigente de Peregrinaciones Organizadas de Aguascalientes, 27 de diciembre de 2000.

de dirigencia. Este aspecto es particularmente interesante con las mujeres, quienes obtienen una función complementaria a las de madre, esposa y ama de casa, que les permite desarrollarse en una actividad plenamente reconocida y bien vista por ciertos sectores de la sociedad de Aguascalientes.

Las trayectorias juegan un papel esencial al ser caminos de socialización, es decir, son vías de especialización y reproducción de prácticas que impactan las estructuras sociales, ya que se crean y garantizan cuadros expertos para perpetuar las prácticas religiosas, lo cual contribuye a la permanencia católica en los ámbitos sociales.

El análisis detallado de estas trayectorias, así como de las asociaciones y movimientos desde las cuales se conforman, nos permite conocer las inquietudes y los motivos de lo que se elige a lo largo del tiempo. Esto ofrece información adicional sobre las diversas maneras de entender y practicar el catolicismo y las estrategias para seguir siendo una referencia importante de los rasgos identitarios, así como de su presencia en la construcción de la realidad y la cotidianidad de la población aguascalentense.

Bibliografía

- BERGER, PETER
- 1971 *Para una teoría sociológica de la religión*, Kairos, Barcelona, 2^a ed.
 - 1975 *Rumor de ángeles. La sociedad moderna y el descubrimiento de lo sobrenatural*, Herder Editorial, Barcelona.
- BERGER, PETER Y THOMAS LUCKMANN
- 1968 *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.
 - 1997 *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*, Paidós Studio, Barcelona.
- BLANCARTE, ROBERTO
- 1992 *Historia de la Iglesia católica en México*, Fondo de Cultura Económica (FCE)/Colegio Mexiquense, México.
- BLANCARTE, ROBERTO (COMP.)
- 1994 *Cultura e identidad nacional*, FCE, México.
 - 1996 *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, FCE, México.
- BLANCARTE, ROBERTO Y RODOLFO CASILLAS (COMPS.)
- 1999 *Perspectivas del fenómeno religioso*, Secretaría de Gobernación/ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), México.
- BOURDIEU, PIERRE
- 1991 *Sociología y cultura*, Grijalbo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- CEBALLOS, MANUEL Y JOSÉ MIGUEL ROMERO DE SOLÍS
- 1992 *Cien años de presencia y ausencia social cristiana*, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, México.
- GARMA NAVARRO, CARLOS
- 1999 "Conversos, buscadores y apóstatas. Estudio sobre la movilidad religiosa", en Roberto Blan-
carte y Rodolfo Casillas (comps.), *Perspectivas
del fenómeno religioso*, Secretaría de Goberna-
ción/Flacso, México.
- GARMA NAVARRO, CARLOS
Y ROBERT SHADOW (COORDS.)
- 1994 *Las peregrinaciones religiosas: Una aproxi-
mación*, Universidad Autónoma Metropolitana-
Iztapalapa, México.
- GONZÁLEZ, VÍCTOR
- 1992 *Jalones modernizadores: Aguascalientes en el
siglo xx*, Instituto Cultural de Aguascalientes,
México.
- HERVIEU-LÉGER, DANIÉLE
- 1991 "Secularización y modernidad religiosa. Una perspectiva a partir del caso francés", en Enrique Luengo (comp.), *Secularización, modernidad y cambio religioso*, Universidad Iberoamericana (Cuadernos de Cultura y Religión, 1), México.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA,
GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI)
- 2000 *Censo Nacional de Población y Vivienda 2000*,
INEGI, México.
 - 2006 *II Conteo Nacional de Población y Vivienda 2005*,
INEGI, Aguascalientes.
- LUCKMANN, THOMAS
- 1973 *La religión invisible. El problema de la religión
en la sociedad contemporánea*, Sigüeme, Salamanca.
 - 1987 "Religión y condición social de la conciencia
moderna", en *Razón, ética y política*, Anthropos,
Barcelona.
- PADILLA RANGEL, YOLANDA
- 1992 *Con la Iglesia hemos topado. Catolicismo y so-
ciedad en Aguascalientes, un conflicto de los
años 70*, Instituto Cultural de Aguascalientes,
Aguascalientes.
 - 2001 *Después de la tempestad. La recomposición
católica en Aguascalientes*, El Colegio de Mi-
choacán/ Universidad Autónoma de Aguasca-
lientes.
- PARKER, CRISTIÁN
- 1993 *Otra lógica en América Latina. Religión popular
y modernización capitalista*, FCE, Santiago de
Chile.
- PATIÑO LÓPEZ, MARÍA EUGENIA
- 2005 *Religión y vida cotidiana. Los laicos católicos en
Aguascalientes*, UAA/Conciuculta, México.
- TORRE, RENNÉ DE LA
- 1998 *Ecclesia Nostra. La arquidiócesis de Guadalaja-
ra desde la perspectiva de los laicos*, tesis doc-
toral en Ciencias Sociales, Centro de Investiga-
ciones y Estudios Superiores en Antropología
Social/Universidad de Guadalajara, inédita.
- TOURAINE, ALAIN
- 1993 *Crítica de la modernidad*, FCE, México.
- WEBER, MAX
- 1987 *Ensayos de sociología de la religión*, t. 1, Taurus,
Madrid.
 - 1995 *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*,
Era (La Red de Jonás), México.
- ZALPA RAMÍREZ, GENARO
- 1996 *The Imaginary World of Mexican Comics*, tesis
doctoral, Universidad de York, inédita.